

EL AROMA DE LAS LETRAS.

Era un día normal en la fábrica de café "Toscaf " de Peñauullán. El turno de trabajo comenzaba para las letras del "Bable" que eran las encargadas de realizar todo el proceso para que el café saliera correctamente.

Cuando Cáfora, un grano de café natural que siempre estaba jugando por la fábrica llegó a la máquina de tostado, sus amigas las letras estaban muy enfadadas...

-¡Cáfora, "neñu", tienes que ayudarnos!-dijeron las letras.

-¿Qué estáis tramando? -contestó Cáfora.

-Hemos descubierto que el "Bable" sólo se habla en Asturias y queremos llevarlo al resto de España para que todo el mundo lo conozca, pero no puedes decírselo a nadie porque si las malvadas Torrefactas se enteran no nos dejarán sacar el Bable de Asturias.¿Nos ayudarás?- dijeron las letras.

-¡Pues claro que os ayudaré!-contestó Cáfora. Pero no se dieron cuenta de que Serona, la gran jefa torrefacta, les había oído y rápidamente reunió a sus malvadas amigas para contárselo.

Las letras idearon un plan.Trabajaron todos los días libres durante un mes para inventar la máquina "cachopu " con la que poder meterse dentro de Cáfora, con una cápsula que mezclase sus aromas y al salir activase el aroma de las letras.

Un domingo por la noche , cuando la fábrica estaba cerrada, Cáfora y sus amigas pusieron en marcha su plan.

Todo estaba preparado, pero cuando intentaron subir al "cachopu" estaban rodeadas por las malvadas torrefactas.

-¡Cojedlas, no las dejéis escapar!-dijo Serona.

Activaron la "Sugardrona" y enseguida las letras quedaron cubiertas por una

gran nube de azúcar pegajosa que no las dejaba moverse. Cada Torrefacta había capturado una letra, mientras Cáfora había conseguido esconderse debajo del Moledor.

Las llevaron a la planta de fermentación y las encerraron en la zona de reposo.

-¡Dejadlas ahí! ¡Se morirán de tanto descanso!...jajaja...-dijo Serona.

Cáfora, muy asustado, las había seguido y sabía donde estaban sus amigas las letras pero no cómo rescatarlas. Miró por un agujero y vio que estaban llenas de "Sugardrona", unas pegadas a otras y llorando sin parar.

-¡Quieto, no te muevas! - dijo Serona.

Al verse descubierto Cáfora se subió en un "Tractodeitor" y fué a toda velocidad hasta la zona de "chuvia" mientras todas las Torrefactas le perseguían.

Chocó contra la puerta derribánola y rápidamente se bajó entrando para esconderse.

-Corred, está aquí dentro.-dijo Serona.

Empezaron a buscarlo entre los largos tubos de lavado que había por todas partes. Eran muchas, pero Cáfora siguió escondido hasta que entraron todas. Entonces salió de su escondite, dió un salto y golpeó con todas sus fuerzas el botón del "Orbayo". Una fina lluvia empezó a caer sin parar dejando a las malvadas Torrefactas sin "Sugardrona" y mandándola después a la zona de molido donde desaparecieron convirtiéndose en polvo.

Cáfora estaba muy cansado, pero no paró hasta que abrió la puerta y entró donde estaban sus amigas las letras. Traía consigo una trilladora y fué metiendo una a una todas las letras para quitarles la "Sugardrona".

Todas estaban limpias y relucientes, ya podían moverse y empezaron a bailar el "Xiringüelu" alrededor de Cáfora para celebrarlo.

-¡Pero qué hacéis! Ja,ja,ja. Sé que estáis muy contentas pero tenéis que parar.

Nos queda muy poco tiempo, está amaneciendo y el resto de los "trabayadores"

llegará pronto. ¡Vámonos!-Dijo Cáfora.

Llegaron a la máquina de tostado y lo prepararon todo de nuevo.

-¡Rápido Cáfora, métete dentro para que al tostarte te abras!-dijeron las letras.

-¡Pero si os metéis conmigo os quemaréis!-dijo Cáfora.

-Tranquilo, la máquina que hemos inventado nos lanzará dentro de tu barriga y luego te cerrará. No nos pasará nada.-dijeron las letras.

El plan salió perfecto, ya estaban dentro de Cáfora. Sólo había un problema, la cápsula del aroma sólo se activaría una vez pasado el Negrón (el túnel que conecta Asturias con las otras comunidades.)

Tuvieron que esperar dos días hasta que metieron a Cáfora en un gran "sacu" de café para transportarlo en un camión hasta Madrid.

-¡Lo estamos cruzando, esto es el Negrón! - dijo Cáfora muy contento.

-¡Lo vamos a conseguir! - dijeron las letras.

Pero de repente un gran ruido les asustó, el camión había volcado y todos los granos de café estaban esparcidos por la carretera.

-¿Qué ha pasado? ¿Cáfora, estás bien?- preguntaron las letras.

-Sí, estoy bien, no me ha pasado nada, pero no hemos cruzado el Negrón ¿qué hacemos?- dijo Cáfora.

-¡Las luces! ¡Tenemos que llegar hasta las luces que iluminan el túnel para poder cruzarlo!- dijeron las letras.

-¡ Ya lo tengo! El saco está roto y hay un hilo colgando...-dijo Cáfora.

Al oírlo gritar, sus amigos los granos de café le preguntaron qué pasaba.

-Tengo que llegar a las luces para cruzar el Negrón y necesito ayuda. -Dijo Cáfora contándoles su plan.

-¡Tranquilo amigo, entre todos te ayudaremos! Tiraremos del hilo hasta formar una cuerda tan larga que podrás subir por ella. - Dijo el grano de café más "vieyu".

Uno a uno se pusieron en fila y tiraron de él hasta que el hilo fué lo suficientemente grande, lo ataron alrededor de Cáfora y entre todos lo lanzaron muchas veces hasta que por fin consiguió agarrarse a un cable.

-¡Vamos Cáfora, sube !- dijo el grano "vieyu".

Cáfora subió poco a poco y cuando llegó arriba saltó a una de las luces.

-¡Gracias amigos, lo hemos conseguido!-dijo Cáfora.

-¡No te pares y cruza! ¡Buena suerte! -Gritaron todos los granos de café a la vez.

Empezó a correr y correr, saltaba de foco en foco tan rápido como podía, sin mirar atrás, pero al llegar al último foco se quedó enganchado.

-¡No puedo soltarme! -dijo Cáfora.

-¡Inténtalo, no te rindas! Queda muy poco para cruzar. -Dijeron las letras.

Pero Cáfora ya no tenía fuerzas y por mucho que lo intentaba no lograba desengancharse.

De repente, después de mucho rato, empezó a sudar. Se estaba tostando con la luz del foco, salió disparado hasta el final del túnel y al caer se abrió activando la cápsula del aroma...

-¡Cáfora, amigo! Hemos salido de tu barriga, ¿dónde estamos? -dijeron las letras atontadas después de estar tanto tiempo dentro de Cáfora.

-Estamos fuera de Asturias, ¡lo hemos conseguido! ¡Puedo olerlo! ¡Huelo a "Bable"! Vuestro aroma está por todas partes...-Dijo Cáfora.

-¡"Yes el meyor"! -dijeron las letras que ya sólo hablaban en "Bable".

-Os echaré de menos, pero tengo que volver. Mi sitio está con mis amigos los granos de café. -Dijo Cáfora.

Se despidieron llorando y prometiéndose volver a verse algún día.

El aroma empezó a extenderse poco a poco con la ayuda del viento.

Al cabo de tres días toda España podía oler:

"EL AROMA DE LAS LETRAS"

Y cada persona, sin saber cómo, aprendía un Dialecto llamado "Bable", que nunca desapareció.

FIN.

TRASGU -27

27 - 9 - 2004 - 10 AÑOS